

**EL MOVIMIENTO
ESTUDIANTIL
COMO OBJETIVO
DE LA REPRESIÓN.
UN ESTUDIO
SOBRE EL CASO DE
LA UBA ENTRE
1966 Y 1976**

Artículo *por*

**JUAN SEBASTIÁN CALIFA Y MARIANO IGNACIO
MILLÁN**

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

JUAN SEBASTIÁN CALIFA

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigador asistente en CONICET, con asiento en el Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Docente en la Carrera de Sociología de dicha universidad. Sus trabajos de investigación abordan la cuestión de la radicalización del movimiento estudiantil entre las décadas de 1950 y 1970 con una perspectiva que privilegia el análisis de los enfrentamientos sociales que este sujeto protagonizó.

MARIANO IGNACIO MILLÁN

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigador asistente en CONICET, con asiento en el Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Jefe de Trabajos Prácticos en la Carrera de Sociología de la misma universidad. Sus investigaciones abarcan la experiencia de la militancia estudiantil de Argentina y Latinoamérica entre los años '60 y '80, con especial énfasis en la radicalización y la violencia política.

Fecha de recepción: 18/11/2015 -Fecha de aceptación: 07/03/2016.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL COMO OBJETIVO DE LA REPRESIÓN. UN ESTUDIO SOBRE EL CASO DE LA UBA ENTRE 1966 Y 1976

Resumen

El movimiento estudiantil fue parte de las convulsiones políticas que sacudieron Argentina entre los golpes de Estado de 1966 y 1976. La Universidad de Buenos Aires (UBA) resultó uno de los ámbitos donde las movilizaciones fueron contrarrestadas con creciente represión. En este artículo reconstruimos la represión en la UBA atendiendo a las etapas y modalidades que abarcó, reconociendo el pasaje de una lógica centrada en reconquistar la calle a otra enfocada en el ejercicio del terror. Con este trabajo buscamos un diálogo entre la investigación sobre movimiento estudiantil y aquella acerca de la represión en los '60 y '70 puesto que, a pesar de ciertos señalamientos dispersos, no abundan trabajos que conecten ambos campos en torno a lo ocurrido antes de 1976.

Palabras Clave

Movimiento estudiantil – UBA – Represión – Dictadura militar – Tercer peronismo

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

STUDENT MOVEMENT AS A TARGET OF REPRESSION. A STUDY ON THE CASE OF THE UBA BETWEEN 1966 AND 1976

Abstract

Student movement was an active part of the political unrest that shook Argentina between the 1966 and the 1976 coups d'état. The University of Buenos Aires (UBA) was one of the areas where mobilizations were neutralized with an increasing repression. This article reconstructs the repression at the UBA, considering its stages and methods, and the passage from a logic of recovering public spaces to another one based on the practice of terror. The aim of this paper is to bridge the gap between the research on the student movement and the study of the 1960-70s repression, given the fact that -despite a few exceptions-, only a few works connect both fields for the processes previous to 1976.

Keywords

Student movement – UBA – Repression – Military Dictatorship – Third Peronism

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL COMO OBJETIVO DE LA REPRESIÓN. UN ESTUDIO SOBRE EL CASO DE LA UBA ENTRE 1966 Y 1976

En la actualidad los estudios sobre la represión en Argentina durante las décadas de 1960 y 1970 muestran un sostenido avance. Como subrayó Águila (2013), con esta labor ciertas ideas generales van siendo revisadas. Una evolución similar reconoce la indagación del movimiento estudiantil.¹ Si bien la represión sobre este actor social fue referida hace más de una década (Barletta, 2001; Suasnabar, 2004), todavía no concitó un análisis sistemático, que permitiría conectar dos campos de estudios y abrir nuevas perspectivas de investigación.²

Esta ausencia es llamativa, puesto que observando el perfil social de los desaparecidos notamos que los universitarios se encontraban sobrerrepresentados:

... la proporción de estudiantes desaparecidos es del 22 por ciento del universo total [...] en 1970, los estudiantes universitarios no llegaban a constituir el 10 por ciento del grupo de 18 a 30 años de edad, en tanto que en 1980 esta proporción era aún menor (Izaguirre, 1992, p. 47).

Aunque no se conocen cifras definitivas para la UBA, la suma de los casos reconstruidos por las comisiones para la memoria de tres facultades (Arquitectura, Filosofía y Letras y Económicas) arroja un número de 636 desaparecidos (Rodríguez, 2014a, p. 143).

Aquí nos enfocamos en la década previa al comienzo de la última dictadura militar argentina, donde localizamos transformaciones claves en las modalidades represivas para comprender lo sucedido desde 1976. Por ello, en las páginas que siguen analizamos la

¹ Buena parte de estas investigaciones pueden consultarse en el sitio www.mov-estudiantil.com.ar

² Un artículo de síntesis en evaluación aborda la cuestión represiva contra el movimiento estudiantil en el mismo período a nivel nacional.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

represión contra el movimiento estudiantil y sus aliados en la UBA entre el golpe de Estado de 1966, cuando predominó una concepción frontal y tosca que se proponía sacar a los manifestantes de las calles y poner “orden” en las facultades, hasta los años inmediatamente anteriores a 1976, cuando la represión asumió formas que buscaban aterrorizar a los militantes y a los estudiantes en general.

Para llevar adelante esta tarea nos basamos en el análisis de las confrontaciones estudiantiles y universitarias que aparecen en diarios y revistas de actualidad política.³ Al mismo tiempo, consultamos

³ Nuestra reconstrucción diaria de los conflictos estudiantiles toma información de una base de datos (Bonavena, 1992) que contiene acciones del estudiantado argentino registradas en más de 20 periódicos nacionales. Para el caso porteño abarca los diarios *Crónica*, *Clarín*, *La Nación*, *La Opinión*, *La Prensa*, *La Razón* y *Noticias*. Esta base reconstruye el día a día de los hechos sucedidos entre los golpes de Estado de 1966 y 1976 agrupándolos por ciudades, sin referir a qué diario específico se extrae cada información. Entre 2006 y 2015 sucesivas indagaciones de control realizadas por los autores en las hemerotecas de la Biblioteca Nacional, la Biblioteca del Congreso de la Nación, la Biblioteca de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires y la Biblioteca del Banco Central de la República Argentina comprobaron la fiabilidad y representatividad de la fuente. Siempre que no indiquemos otras fuentes, es porque nos referimos a ésta. Cuando los hechos cobren cierta densidad, nos referiremos a la misma como BDB, indicando sección y páginas donde encontrar la información analizada. La base puede consultarse en el área de Conflicto Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA.

Asimismo, destacamos que no incluimos información de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA), disponible en el Programa de Gestión y Preservación de Archivos de la Comisión Provincial por la Memoria. Nuestra decisión obedece a varios motivos. En primer término, porque las acciones que aquí se analizan no ocurrieron bajo la jurisdicción de la Provincia de Buenos Aires y, aunque pueda encontrarse información en el mencionado acervo, como explicaron Lantieri, *et. al.*, el registro del accionar del personal de aquel organismo más allá de las lindes provinciales tiene un carácter fragmentario (2015, p. 6). En segundo lugar, porque la mayoría de los documentos disponibles allí (recortes de prensa, volantes y materiales militantes, programas y planes de estudios, cantidades de estudiantes, etc.) brindan información ya disponible en otras fuentes trabajadas. En ese sentido entendemos haber llegado a un punto de saturación que convierte en un ejercicio suficientemente complejo volcar representativamente toda esta información en el espacio permitido para un artículo. Por último, el uso de las fuentes de inteligencia requiere un ejercicio metodológico específico. Su volumen puede indicar el celo con el cual una trama de instituciones de seguridad vigilaba el acontecer universitario. Pero, por otro lado, estas fuentes presentan ciertas dificultades para nuestro trabajo, tanto por el modo en que se produjeron los documentos a nivel institucional o interpersonal, como por la necesidad de encontrar puntos de contrastación de lo que allí se informa. Es decir, aquellos documentos no son “una fuente más”, sino un tipo

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

publicaciones de organizaciones con inserción en el movimiento estudiantil, realizamos 30 entrevistas en profundidad a protagonistas de los conflictos abordados y consultamos más de 500 resoluciones del Consejo Superior de la UBA comprendidas entre septiembre de 1974 y marzo de 1976.⁴

La represión bajo la “Revolución Argentina”, 1966-1973

a) Golpe, intervención y derrota: 1966-1968

El 28 de junio de 1966 el general Juan Carlos Onganía encabezó un golpe de Estado autodenominado “Revolución Argentina”. Empresarios, políticos de casi todos los partidos y sindicalistas participaron del acto de asunción, que propulsó la “modernización autoritaria”, etapa donde el “tiempo político” quedaba supeditado a los objetivos trazados para el “tiempo económico” (O’ Donnell, 2009). En ese sentido, el largo plazo singularizaba este proyecto, que en breve privilegió a los monopolios industriales trasnacionales (Portantiero, 1973). Esta política se desarrolló en el contexto de la Guerra Fría, signada por las reformas estadounidenses para la “seguridad hemisférica” que propiciaron la Doctrina de la Seguridad Nacional frente a la “amenaza comunista” interna (Monkman, 1992). El impacto del golpe sobre un mundo universitario ya radicalizado fue significativo (Califa, 2014). Se nombró como Subsecretario de Educación al abogado católico Carlos María Gelly y Obes, dependiente del Ministerio del Interior bajo responsabilidad del católico cursillista Enrique Martínez Paz.⁵ El 29 de julio de 1966 se intervinieron las

de fuente diferente y su inclusión requiere un tratamiento teórico, histórico y metodológico que excede el problema abordado en el presente trabajo.

⁴ Por cuestiones de espacio citaremos al pie las más significativas.

⁵ Según Potash (1994), en una entrevista posterior el nuevo encargado de la cartera educativa le confesó que la medida había sido tomada por cuestiones de seguridad nacional antes de que él asumiera.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

universidades nacionales. El Decreto-Ley 16.912, firmado por Onganía, designó como administradores a los decanos y rectores. Excepto en el Sur, Cuyo y Nordeste, las autoridades universitarias renunciaron.

El perfil del Rector interventor de la UBA constituye un indicador de la política que se proponían aplicar. Raúl Botet, con estrechos vínculos militares, era un profesor adjunto interino en Derecho Constitucional, cultor de una disciplina absoluta. En su ceremonia de asunción, el 16 de agosto, unos 70 jóvenes se agolparon en la puerta del rectorado arrojando volantes de la FUA e Intercentros que decían desconocerlo. La policía avanzó sobre los manifestantes, deteniendo a 8 de ellos.⁶

Las intervenciones anularon las instancias de cogobierno como la Asamblea Universitaria, el Consejo Superior y los consejos de las facultades, liquidando la institucionalidad democrática heredada de la Reforma Universitaria cordobesa de 1918. Esta iniciativa autoritaria y violenta tuvo su epicentro en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. Durante la “Noche de los Bastones Largos” fueron detenidos unos 150 estudiantes y docentes, muchos de los cuales recibieron bastonazos e incluso algunos de ellos fueron sometidos a simulacros de fusilamiento (Díaz Guijarro, *et. al.*, 2015, p. 234).⁷ Aunque la prensa reflejó malestar por la condena internacional de estos hechos, el Ejecutivo se mostró imperturbable.

Tal como señaló Luis Alberto Romero: “La primera fase del nuevo gobierno se caracterizó por un ‘shock autoritario’” (2010, p. 170). Lo sucedido en la Universidad anticipó esta campaña de “moralidad pública”, exponiendo su capítulo más brutal. Es cierto que entre el cuarto de millón de alumnos del sistema de educación superior argentino, con casi un tercio en la UBA, la militancia opositora era una minoría (Cano, 1985, p. 183). Sin embargo, dado que las luchas

⁶ BDB, sección agosto de 1966, p. 45.

⁷ Sobre este acontecimiento puede consultarse un trabajo pionero (Morero, S.; *et. al.*, 1996).

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

estudiantiles constituían la principal resistencia al régimen, era necesario frenar esta “amenaza” (Gordillo, 2007, p. 344).

En ese sentido, tras la asunción de Botet, la policía reprimió cada una de las protestas callejeras. “Puertas adentro” de la UBA operaban agentes de civil y minúsculas organizaciones estudiantiles nacionalistas-peronistas de derecha, que delataban a reformistas.⁸ Fueron clausurados los centros de Ingeniería y Económicas, al igual que la FUA. La primera entidad expuso que “La prepotencia de la dictadura no podrá disolvernós”, acusando a la intervención de buscar una Universidad de 12.000 estudiantes.⁹ Desde Económicas, el Centro describía así la situación:

La presencia de dos carros de asalto y numeroso personal de la Guardia de Infantería que recorre constantemente la Facultad o se encuentra ocultamente aceptado en algunas dependencias de la misma (24 gendarmes en el Bar-Comedor), además de la gran cantidad de policía de civil...

Concluían afirmando que la facultad se había convertido en una “trampa para cazar comunistas”.¹⁰

El pico de esta conflictividad se vivió en Córdoba el 7 de septiembre: tras una protesta nacional organizada por la FUA fue asesinado el estudiante Santiago Pampillón. En la UBA fueron cerradas Económicas, Exactas y Naturales, Arquitectura y Filosofía y Letras,

⁸ “En Buenos Aires, se introdujo una novedad: el empleo policial de estudiantes-delatores para señalar a los activistas, procedimiento visible en la Facultad de Medicina que fue negado por el nuevo decano, Andrés Santos. Uno de ellos, interceptado por un vigilante, quien le sustrajo una cachiporra casera, dijo a su captor: ‘¡Pero no se da cuenta que es una equivocación! Yo trabajo para ustedes. Lárgueme.’ En pocos segundos quedó en libertad. El secretario de Santos, Vicente P. Gutiérrez, reconoció haber visto acompañando al personal policial a Alejandro Arias, miembro del Sindicato de Derecho: ‘Supuse que era de Coordinación [policía], narró a los periodistas.’ Cfr. “Universidad. Lo que el viento se llevó”, *Primera Plana*, 30 de agosto al 5 de septiembre de 1966, p. 16.

⁹ Volante del Centro de Estudiantes de Ingeniería de la UBA, CEDINCI, 1966.

¹⁰ Información de la Junta Coordinadora de la Facultad de Ciencias Económicas, Fondo Sanguinetti, CEDINCI.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

epicentro de importantes movilizaciones.¹¹ La FUA, Intercentros y la Liga Humanista confluyeron en la Plaza Colón, chocando con la policía. *Primera Plana*, la revista de mayor tirada alineada con la dictadura, señalaba que las autoridades porteñas podían jactarse de haber roto el frente estudiantil ante la baja repercusión de la protesta.¹² Efectivamente, sobre el final de septiembre las movilizaciones habían decaído. Una agrupación de Exactas y Naturales sostuvo: “Los exámenes se realizaron con toda normalidad, configurando un triunfo para las autoridades y una derrota más para el movimiento estudiantil”.¹³

Los meses siguientes mostraron un estudiantado opositor abatido. Durante abril de 1967 fue sancionado el Decreto-Ley 17.245, que reglamentaba un sistema universitario público subordinado al Ejecutivo, sin autonomía ni cogobierno y que vedaba la actividad política (Mignone, 1988, p. 46). Bajo esta ley el gobierno pretendió normalizar la UBA, pero como estimaba conflictivo realizarlo con el Rector Botet, estrechamente vinculado a la represión inicial, nombraron en su lugar a Raúl Devoto, quien venía de una gestión “exitosa” en la Universidad del Nordeste.

Cierta merma en la conflictividad -tras las derrotas de las huelgas a comienzos de dicho año- y el relativo éxito del programa económico de Krieger Vasena delinearon un contexto desfavorable para la movilización. En este marco tuvo lugar una significativa ruptura del Partido Comunista, reduciendo sensiblemente las filas de esta corriente que dirigía la FUA y era especialmente fuerte en la UBA (Califa, 2015).

¹¹ Universidad. El primer muerto de la Revolución, *Confirmado*, 8 de setiembre de 1966, p. 19.

¹² El país, *Primera Plana*, 13 al 19 de setiembre de 1966, p. 13.

¹³ Volante FELNA FAA, 27 de setiembre de 1966. Fondo Archivo “Paco” Sobrino. ¿Qué hacer? (II), CEDINCI.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

El paulatino resurgir de la protesta obrera durante 1968 tuvo expresión en la constitución de la Confederación General del Trabajo “de los argentinos” (CGTA) –rival de la CGT Azopardo, que ostentaba los sindicatos más importantes y una dirección acusada de “burócrata”–, y brindó un importante aliado a los universitarios opositores. En el primer número de su periódico sindical expresaba a los estudiantes que “... queremos verlos junto a nosotros, como de algún modo estuvieron juntos en los hechos, asesinados por los mismos verdugos: Santiago Pampillón y Felipe Vallese”.¹⁴ En otra edición sostendría: “La destrucción de la universidad, el éxodo de los profesores, el cierre de las aulas para los sectores más humildes, no hubieran sido posibles si un movimiento estudiantil organizado hubiera tenido el apoyo de un movimiento obrero organizado”.¹⁵

A mediados de junio de 1968, la conmemoración del cincuentenario de la Reforma Universitaria organizada por la FUA y apoyada por la CGTA fungió de parteaguas. En Buenos Aires el ausentismo se sintió en Económicas, Exactas y Naturales y Filosofía y Letras, siendo más acotado en las otras facultades. El mediodía del 15 de junio la FUA comunicó que el paro era un “éxito rotundo”. En las inmediaciones de Económicas unos 300 estudiantes chocaron con la policía. La jornada concluyó con 70 detenidos, casi la mitad en la Capital Federal. Como corolario los diarios dejaron entrever versiones, finalmente no concretadas, que apuntaban a la renuncia de las autoridades universitarias.¹⁶ Ratificando el cambio de clima, un dirigente reformista de la UBA reflexionaba: “Sobre todo, la gente escucha; si hay que hacer huelga nos apoya. Pero todavía están a la expectativa,

¹⁴ 1º de mayo: mensaje a los trabajadores y al pueblo argentino, 1 de mayo de 1968, *CGT. Órgano Oficial de la Confederación General del Trabajo*, p. 1. La Universidad de Onganía, *CGT. Órgano Oficial de la Confederación General del Trabajo*, 18 de julio de 1968, p. 5.

¹⁵ Las calles son del pueblo, 23 de mayo de 1968, *CGT. Órgano Oficial de la Confederación General del Trabajo*, p. 1.

¹⁶ BDB, sección junio de 1968, pp. 9-10.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

reticentes”.¹⁷ Frente a ello la dictadura contuvo las protestas reforzando su equipo represivo, como lo evidenciaban los 30 agentes apostados en Filosofía y Letras.¹⁸

b) Crecimiento de la conflictividad: 1969-1971

Tras unos meses de estabilidad, en mayo de 1969 el panorama se transformó definitivamente. Los hechos de masas estudiantiles y obreros de Corrientes, Rosario y Tucumán, junto con el Cordobazo, iniciaron un nuevo ciclo de protestas y represión. Los factores de esta crisis eran ajenos a Buenos Aires. La alianza obrero-estudiantil, tan fuerte en varias ciudades, no adquirió tal dimensión en el escenario porteño. Aquí los ausentes fueron más los trabajadores que los estudiantes, quienes afrontaron sus luchas relativamente aislados.

Después de tres años, la dictadura no contaba con resultados universitarios promisorios (Buchbinder, 2005, p. 195). Dardo Pérez Guillhou, nombrado Ministro de Cultura y Educación, exigió la renuncia de los rectores y Devoto debió marcharse.¹⁹ La nueva cartera educativa convocaba a examinar el diálogo sobre peticiones académico-corporativas, aunque sin claridad procedimental. Al mismo tiempo, no descartaba el uso de la violencia frente a quienes rechazaban el convite. La orientación propuesta en el ámbito educativo anticipaba, con matices, la línea de apertura “democrática” del GAN, pensada para contener la protesta social y aislar a los que promovían propuestas revolucionarias.

A pesar de ello Pérez Guillhou fue tildado de “marxista” por otros miembros del gobierno, a quienes no convenía cierta liberalización

¹⁷ Argentina 1968: el poder estudiantil. [1968, *Primera Plana*, 11 al 17 de junio de 1968, p. 53.

¹⁸ La Universidad de Onganía, 18 de julio de 1968, *CGT. Órgano Oficial de la Confederación General del Trabajo*, p. 5.

¹⁹ Horas de prueba, *Confirmado*, 29 de marzo al 5 de abril de 1969, p. 19.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

en el trato con el estudiantado opositor.²⁰ A fines de julio de 1969 asumió en el rectorado de la UBA Andrés Santas, decano de Medicina, quien respondía a la “línea dura” del gobierno, encabezada por el nuevo Ministro del Interior general Francisco Imaz, cuyo objetivo era limitar la política de apertura.²¹ Desde 1966 Santas había perseguido a los opositores y tomado medidas para limitar el ingreso a la Facultad, buscando reducir la matrícula.

Poco después, durante el verano de 1970 se produjeron importantes manifestaciones estudiantiles en rechazo a los exámenes de ingreso a la Universidad. El movimiento, iniciado en Córdoba, alcanzó gran desarrollo en Buenos Aires (Seia, 2014). Si bien la participación masiva en ocasiones contribuyó a eludir la represión, la policía intervino violentamente siempre que los conflictos ganaron en intensidad, realizando detenciones que solían durar unos días.

Durante el año, el 29 de junio 400 estudiantes de Arquitectura deliberaron sobre la situación de Daniel Laufer -Secretario General de la FUA y Presidente del Centro- desaparecido en su visita a Bahía Blanca. Tras la asamblea ocuparon la Facultad, impidiendo la salida de 30 profesores. La presencia de periodistas no imposibilitó el desalojo policial en horas de la madrugada, aunque los estudiantes volvieron a tomar las instalaciones, manteniendo a 60 profesores como rehenes. Los ocupantes se reunieron con el secretario académico para que intercediera en pos de la liberación de su compañero. La policía, volviendo a hacer uso de la fuerza, detuvo a 258 estudiantes.²² Finalmente, Laufer apareció al día siguiente en la SIDE de la Capital Federal. Según el testimonio del protagonista, estuvo detenido ilegalmente y encapuchado en la dirección de inteligencia bahiense, temiendo por su vida. Tras haber sido

²⁰ Educación: ¿Es marxista el ministro?, *Confirmado*, 24 al 30 de julio de 1969, pp. 27 y ss.

²¹ UNIVERSIDAD: ¿Nada nuevo bajo el sol?, *Primera Plana*, 29 de julio al 4 de agosto de 1969, p. 12.

²² BDB, sección junio de 1970, p. 20.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

“blanqueado” fue apresado en las cárceles de Caseros y Devoto.²³ Una situación similar se vivió a fines de septiembre en Ciencias Exactas y Naturales, esta vez con una docente que la protesta logró rescatar del cautiverio policial (Díaz Guijarro, *et. al.*, 2015, p. 254).

El 9 de octubre de 1970 se produjo un paro nacional de la CGT que cortó con varios meses de pasividad estudiantil. La huelga resultó fuerte en Arquitectura, Económicas y Filosofía y Letras, y más débil en otras facultades, no obstante lo cual el Rector cerró todas las unidades académicas para evitar una posible agitación estudiantil. El día 22 se produjo otra huelga nacional de la CGT. Durante aquella jornada tuvieron lugar incidentes en varios puntos del país. En la UBA el rectorado suspendió nuevamente las clases.²⁴ La medida resultó un aviso de que la conflictividad podía retornar de un momento a otro.

En 1971, al reanudarse el ciclo lectivo, volvieron a tener lugar en la UBA importantes movilizaciones contra el examen de ingreso. En un contexto signado por la llegada de un nuevo presidente, el aumento de la conflictividad y la irresolución de la crisis universitaria, Santos debió marcharse. Era el Rector de la “Revolución Argentina” que había permanecido más tiempo en el cargo. Fue reemplazado por el químico Bernabé Quartino quien, intentando diferenciarse de sus predecesores, publicitó el diálogo con la oposición, aunque en los hechos también recurrió a la represión, perfeccionando varios mecanismos.

c) Nuevos rasgos represivos en la UBA bajo el GAN: 1971-1973

Si bien es difícil datar la consolidación de una nueva estrategia represiva nacional, cuestión que depende de los criterios que se

²³ Entrevista a Daniel Laufer, realizada por los autores en septiembre de 2015.

²⁴ BDB, sección octubre de 1970, p. 6.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

asuman,²⁵ consideramos que en el terreno universitario la misma se impuso a partir de la presidencia de Alejandro Lanusse en 1971 y, más aún, a medida que se fue desarrollando el Gran Acuerdo Nacional (GAN) como salida pactada de la dictadura. La peculiaridad de la UBA en este marco, que algunos han caracterizado como “guerra civil” (Marín, 2003), reside en la no intervención directa de los militares y en la inexistencia de muertos en los enfrentamientos. Sin embargo, otros factores, como se verá, permiten aquí también hablar de transformaciones en la represión.

Frente a los universitarios prevaleció la idea de abrir el diálogo y, dentro de las modalidades represivas, perdió importancia la represión global y tosca frente a métodos más especializados, que implicaban un conocimiento más puntilloso de la militancia. Se buscaba acotar la violencia sobre sectores proclives al diálogo al tiempo que emergía la represión parapolicial, en íntima colaboración con la tarea policial. Para 1971 nos encontramos frente al advenimiento de un “sistema contrainsurgente” (Franco, 2002), que combinó el trabajo represivo por las vías legales e ilegales, asociando el quehacer de instituciones estatales, organizaciones para-estatales y grupos de interés. En Buenos Aires se hicieron presentes grupos parapoliciales como Alpha 66, Organización Nacional Armada Secreta (ONAS), Acción Nacionalista Argentina (ANA) y Comando Policial de la Muerte (Besoky, 2015). Por otra parte, se impuso el control militar en la estrategia gubernamental (Águila, 2013, p. 102). Además, si desde antes actuaban en la represión grupos de derecha, esta colaboración ahora se estrechó. Izaguirre contabilizó 19 secuestrados desaparecidos durante los años previos a 1973, de los cuales sólo 1 reapareció, así como también 61 muertos del campo popular (Izaguirre, 2014).

Puede parecer contradictorio que mientras se imponía el diálogo con los estudiantes de la UBA se desarrollaran nuevas formas represivas,

²⁵ Puede verse que dos especialistas toman distintos cortes temporales (Franco, 2012 y Eidelman, 2010a).

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

pero esto constituía una política consciente, destinada a anular a los sectores más díscolos. Destacamos aquí varias cuestiones. Primero, en 1971 no se esperaba que los estudiantes se movilizaran para reprimirlos, sino que se los iba a buscar a sus casas. Segundo, la represión combinaba fuerzas legales e ilegales, públicas y clandestinas. Tercero, comenzaron su actividad en la UBA grupos derechistas que buscaban “reconquistar” la Universidad, intentando expulsar a la izquierda.

Al mismo tiempo, desde junio de 1971 funcionaba la Cámara Federal en lo Penal, conocida como “Camarón”, judicializando los delitos tipificados como “subversión”, y aceptando la tortura como método de interrogación (Seveso, 2009). Numerosos estudiantes pasaron por aquella instancia penal, que procesó a más de 1.200 personas. Adrián Feinstein, estudiante reformista de Económicas de la UBA, y Daniel Winer, de Ingeniería, fueron condenados por contravenir las leyes 17.401 y 19.081 contra el marxismo y la subversión.²⁶ A su vez, este fuero habilitó nuevos lugares de detención en el segundo semestre de 1972, donde fueron alojados alrededor de 50 detenidos en el buque Granadero, anclado en la costa porteña (Eidelman, 2010b), entre ellos los alumnos Laura Sirkin, Eduardo Domínguez, Héctor Huergo y Eduardo Luis López Sánchez. Las movilizaciones estudiantiles lograron el traslado de la primera, estudiante de arquitectura de la UBA, al penal de Devoto.

En diciembre de 1971, el asesinato de Silvia Filler a manos de la CNU en la Universidad Provincial de Mar del Plata en el marco de una asamblea, fue el hecho represivo más resonante del período (Díaz, 2010, p. 93). Sin embargo, ataques similares tuvieron lugar en muchos puntos del país. En Buenos Aires, un mes antes, habían desaparecido dos estudiantes de Filosofía y Letras de la UBA. A causa de los enfrentamientos con las autoridades, que incluyeron la represión policial, aparecieron unos días después en una comisaría de Valentín Alsina, en Lanús, donde fueron apresados por su actividad política en

²⁶ BDB, sección marzo de 1972, p. 1.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

la zona.²⁷ En la misma facultad, el 17 de mayo de 1972 participaban 4.000 estudiantes y docentes en una asamblea. Pretendían interpelar al decano acerca de la crisis política y, sobre todo, por los sucesivos procedimientos policiales en los domicilios de alumnos. En estas circunstancias estalló una bomba de gas lacrimógeno en el hall donde se realizaba la reunión y desde la calle se arrojó otra. Posteriormente resultó detenido el estudiante que persiguió a la persona que lanzó el explosivo, quien huyó en un patrullero. En una conferencia de prensa los alumnos denunciaron que la agresión estuvo organizada por agentes vestidos de civil. Al día siguiente, la Policía Federal emitió un comunicado en el que informaba que “a raíz de los incidentes, se procedió a la detención de dos estudiantes, uno de Filosofía y Letras y otro de Derecho”. El cuerpo de delgados de Filosofía y Letras reiteró, no obstante, que la captura de su compañero fue por intentar detener a un agresor. Finalmente, el comando “16 de junio” les dio la razón al adjudicarse el hecho que tuvo como objetivo “romper una asamblea comunista, echar a los bolches y convertir la Facultad en un auténtico centro de estudios”.²⁸

Al mismo tiempo, la represión institucional se combinó y potenció con las otras modalidades. El 28 de junio de 1972 se adoptaron medidas especiales para impedir los actos programados por las Juventudes Políticas, una coalición donde sobresalían peronistas, radicales y comunistas. El centro del conflicto estaba en Buenos Aires, donde se temía el anunciado “argentinazo”. Frente a ello, 3.000 efectivos de la Policía Federal desplegaron una operación que cubrió un radio de 272 manzanas, conservando como reserva algunos cuerpos especiales del Ejército, la Marina y la Gendarmería. Dotaciones de hombres de la brigada antiguerrilla recorrieron las calles armados con pistolas lanza gases. La UBA decretó asueto para evitar concentraciones. Al atardecer una columna ingresó a Plaza de Mayo bajo el lema “Unamos nuestras manos por el argentinazo”. Le siguieron varios

²⁷ BDB, sección noviembre de 1971, pp. 2-3.

²⁸ BDB, sección mayo de 1972, pp. 12-13.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

intentos de movilización en las cercanías. Una manifestación de aproximadamente 2.000 estudiantes en el barrio de San Telmo levantó barricadas y chocó con la policía, que arrojó gases y detuvo a 150 jóvenes. Poco después esta fuerza ingresó a la Facultad de Medicina, donde incautó una bomba molotov y propaganda “terrorista”. La jornada finalizó con 262 presos,²⁹ marcando el ocaso de la movilización más radical del período.

Recalamos, pues, que durante esta última etapa de la “Revolución Argentina” el gobierno de Lanusse combinó el diálogo con la violencia, generalmente selectiva y muchas veces paraestatal; pero también en ocasiones abierta y descarnada. Desde mediados de 1972 mermó la represión en la UBA. Ello es atribuible a la violencia ya aplicada, pero también al hecho de que varias fuerzas con peso universitario (sobre todo el Partido Comunista y la Unión Cívica Radical) volcaron su militancia a los comicios de marzo de 1973. Al mismo tiempo, durante este lapso se permitieron grandes marchas por demandas puntuales, identificadas con cierto “apoliticismo” como la de los secundarios técnicos (Bonavena y Millán, 2014) y las del alumnado de Veterinaria (Bonavena, 2012) y Odontología (Bonavena, 2014). La contracara fue la persecución individual, estimándose entre 1.200 y 1.500 personas detenidas en todo el país (D’Antonio y Eidelman, 2010, p. 94). Entretanto, las tácticas represivas más precisas y metódicas, incluidas las ilegales y clandestinas, mostraban el perfeccionamiento del trabajo de inteligencia y de las capacidades del Estado frente a la protesta universitaria.

La represión en la UBA durante el período 1973-1976

a) La “primavera” breve de Puiggrós

²⁹ BDB, sección junio de 1972, pp. 24-25.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

El primer día de la presidencia de Cámpora tuvo lugar el “Devotazo”, una movilización masiva hacia la cárcel donde estaban recluidos cientos de presos políticos, produciéndose enfrentamientos en los que fueron abatidos los estudiantes Carlos Sfeir (Vanguardia Comunista) y Oscar Lisak (UES).³⁰ El nuevo gobierno liberó a los detenidos y el Congreso otorgó una amnistía. Observando las diferencias en el justicialismo, cuando Perón conoció los hechos condenó a los “gorilas y trotskistas”.³¹

En el contexto de una situación inédita, en la UBA casi no se registraron hechos represivos: la mayoría del movimiento estudiantil, aun con matices, apoyaba al gobierno (Millán, 2014). El presidente nombró como Rector a Rodolfo Puiggrós, ungiendo también como decanos a varios profesores preferidos por la JUP, principal organización de la izquierda peronista. Pero, por otra parte, durante aquella coyuntura fueron sembrados elementos que habilitaron posteriores prácticas represivas, un aspecto que no suele subrayarse.³² Aun reconociendo las diferencias cualitativas entre el ministerio de Taiana (mayo de 1973-agosto de 1974) y el de Ivanissevich (septiembre de 1974-septiembre de 1975) (Rodríguez, 2014b), un estudio sobre la represión universitaria requiere señalar procesos que tuvieron lugar en un contexto no necesariamente represivo, complejizando la caracterización del período 1973-1976 en la UBA.

Por un lado, el Ministro de Educación conformó una comisión encargada de redactar un pre-proyecto de legislación universitaria, integrada por reconocidos conservadores como Jorge Vanossi, Ricardo Guardo, Horacio Domingorena, Julio Forteza y José María Cravero. Según *La Opinión* buscaban sancionar una “... ley lo más

³⁰ Informe especial, *El Descamisado*, 5 de junio de 1973, pp. 12 y ss.

³¹ Preocupación por el estado de salud de Perón, *La Opinión*, 31 de mayo de 1973, p. 1.

³² Por ejemplo, en Friedemann, 2014.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

verticalista posible”.³³ Cuando asumieron las nuevas autoridades, en varias facultades grupos de docentes y graduados expresaron al Ministro que “la Universidad ha sido usurpada (...) por (...) la contrarrevolución marxista y trotskista”.³⁴ Existen trabajos sobre el caso de Mario Kestelboim en Derecho (Perel, et. al., 2006; Chama y Canosa, 2011) pero no fue el único funcionario que padeció provocaciones del “continuismo”.³⁵ Estos y otros fenómenos de la UBA que recalamos se inscriben en el proceso de constitución de un enemigo interno y de emergencia de prácticas represivas que discurren un vector horizontal en la sociedad civil, ya señaladas por Marina Franco (2012) a nivel nacional.

Por otro lado, otro elemento significativo en la UBA fue el activismo de grupos minúsculos de derecha. Su discurso convocaba a una cruzada de recuperación de la Universidad usurpada por los marxistas; acentuaba la contraposición entre la “Universidad Peronista” (nacional) y el soviét (ajeno a “la sociedad natural” e inmoral); y llamaba a la acción directa violenta.³⁶

En este marco, la “Masacre de Ezeiza” del 20 de junio de 1973 constituyó un punto de inflexión.³⁷ Semanas después dimitió Cámpora, registrándose en la UBA una significativa retracción de la movilización. Durante aquel interregno, en septiembre, el Ministro Taiana expulsó a Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde de sus cargos administrativos en Filosofía y Letras y Derecho. Meses

³³ La gestión del rector Puiggrós suscita una ofensiva continuista, *La Opinión*, 13 de junio de 1973, p. 1.

³⁴ Primer intento opositor en la Universidad local, *La Opinión*, 12 de junio de 1973, p. 20.

³⁵ Apoyado en alumnos y docentes jóvenes, Puiggrós ratifica su línea de gobierno, (1973d, 13 de junio). *La Opinión*, 13 de junio de 1973, p. 14.

³⁶ Un ejemplo es la publicación de *Leña (órgano del nacional sindicalismo)*.

³⁷ Un periodista contabilizó en este hecho 13 muertos y no menos de 355 heridos de bala (Verbitsky, 1985, p. 189).

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

después les aplicó la “Ley de Prescindibilidad” en tanto docentes.³⁸ *La Opinión* y publicaciones marxistas explicaban que era una respuesta a las críticas vertidas en su revista *Militancia*, repudiada por el Consejo Superior Peronista.³⁹

A fines de septiembre, luego de la elección de Perón como Presidente, un comando montonero asesinó al sindicalista ortodoxo José Ignacio Rucci y, en respuesta, un grupo clandestino ultimó al docente, funcionario de Exactas y militante de la JUP, Enrique Grynberg.⁴⁰ Por esos días, en un escenario minado de rumores renunció Rodolfo Puiggrós. Su reemplazante, Alfredo Banfi, dimitió 24 horas después a causa de las movilizaciones estudiantiles (Bonavena, 2007). Entretanto, la derecha peronista también recurría a la acción directa: sendas bombas estallaron en Derecho, Exactas y Farmacia y Bioquímica. La JUP afirmaba que buscaban “...frenar el proceso de Reconstrucción Universitaria y... condicionar al general Perón en su gestión...”.⁴¹

Finalmente Perón negó haber solicitado la renuncia, sin por ello reponer a Puiggrós. Ernesto Villanueva, Secretario General de la Universidad, quedó como Rector. La JUP tituló en *El Descamisado* “Triunfó la Universidad Peronista”.⁴² La izquierda marxista, por el contrario, realizaba otros balances: Vanguardia Comunista consideraba que había existido un “empate”,⁴³ el PST que se trataba

³⁸ La ley de Prescindibilidad comenzó con el decreto N° 1958, del 27 de agosto de 1973, que habilitaba a los ministros y secretarios de Estado a nombrar y remover personal.

³⁹ Prescinden de Ortega Peña y Duhalde, *La Opinión*, 8 de diciembre de 1973, p. 9; Ofensiva reaccionaria en la Universidad, *Avanzada*, 18 de octubre de 1973, p. 8; Fortalecer la unidad anticontinuitista para derrotar a la derecha, *No Transar*, 1 de octubre de 1973, p. 4.

⁴⁰ Cayó un soldado del pueblo, *El Descamisado*, 2 de octubre de 1973, p. 30.

⁴¹ La JUP denuncia una ofensiva reaccionaria que intenta frenar la liberación nacional, *El Descamisado*, 2 de octubre de 1973, p. 30.

⁴² Triunfó la Universidad Peronista, *El Descamisado*, 9 de octubre de 1973, pp. 6 y ss.

⁴³ Buenos Aires: La defensa de los interventores, *No Transar*, 7 de noviembre de 1973, p. 2.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

de una derrota⁴⁴ y Política Obrera, que había comenzado la “depuración interna” en la UBA.⁴⁵ Esta crisis estaba inscripta en los conflictos intraperonistas. Recordemos que el 2 de octubre de 1973 *La Opinión* había publicado el “Documento Reservado del Consejo Superior Peronista”, donde se denunciaba la infiltración marxista y se caracterizaba la situación de guerra contra la “subversión”, haciendo permeable la represión contra la propia JUP.

Esta corriente consideró al documento como una operación de infiltrados, encabezando *El Descamisado* del 9 de octubre con el título “Ante el ‘documento reservado’ y otras estupideces. EL INVENTO DE LA PURGA”. En la semana posterior, siguiendo la base de datos de Bonavena, registramos la detención de 45 miembros de la UBA, entre ellos el geólogo Amílcar Herrera y el físico Juan José Giambiagi.⁴⁶ Evidentemente, la cuestión represiva realizaba un giro pronunciado.

b) La represión en la UBA durante la tercera presidencia de Perón

En octubre de 1973, la llegada de Perón al Ejecutivo fortaleció el avance de la ortodoxia y la derecha peronistas: comenzaron las acciones de la AAA, se consolidó el sindicalismo ortodoxo, se endureció el código penal y se inició la depuración partidaria.

Respecto de la Universidad, cobró importancia la consideración del “...ámbito universitario como ‘semillero’ de la ‘subversión’” (Franco, 2011, p. 33). En la UBA, hasta el final de 1973 -siguiendo la base de

⁴⁴ Ofensiva reaccionaria en la Universidad, *Avanzada*, 18 de octubre de 1973, p. 8.

⁴⁵ Crisis total del peronismo en la Universidad, *Política Obrera*, 5 de octubre de 1973, pp. 2 y ss.

⁴⁶ BDB, sección octubre de 1973. Se sumaron a los 3 militantes detenidos durante septiembre de 1973. A su vez hubo varias redadas. Una de ellas el 8 de octubre, cuando la Policía Federal allanó el local central de la Unión de Juventudes por el Socialismo (Allanaron el local central de la Unión de Juventudes por el Socialismo, *Política Obrera*, 12 de octubre de 1973, pp. 2 y ss.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

datos mencionada- registramos estos hechos represivos: la detención del estudiante Enrique Fernández, el secuestro para-policial de Guillermo Hilchenbach durante la toma de posesión del nuevo presidente⁴⁷ y el acto en memoria de Rucci organizado por grupos de la derecha peronista, que intimidaron a empleados y estudiantes de derecho, utilizando armas de fuego ante la inacción policial.⁴⁸

Desde aquellos meses la dirección partidaria cristalizó una política contraria a la JUP. Besoky señala que los intentos por subordinar e institucionalizar a *La Tendencia* fueron traduciéndose en su desplazamiento a manos de grupos que iban desde la ortodoxia (el FEN) y la moderación (JUP La Lealtad desde 1974) al paramilitarismo de derechas (CNU) (Besoky, 2012). Como destaca Cuchetti, este anti-montonero constituyó un: "...fenómeno complejo, con grandes heterogeneidades internas, con alianzas más efímeras que estructurales" (2013). A su vez, articulando a los grupos más derechistas, surgió la Juventud Peronista Revolucionaria de la República Argentina (JPRA).

Hacia la militancia universitaria hubo políticas dentro y fuera de la ley. Desde el Ministerio habían nombrado a Carlos Rivas como Subsecretario de Coordinación Universitaria. La JUP lo sindicaba como el ideólogo del nombramiento de Rodolfo Agoglia como Rector a cambio de cesantear a los "decanos montoneros": Kestelboim, O'Farrell, Virasoroy Testa.⁴⁹ Por la importancia de las organizaciones estudiantiles, la depuración institucional resultaba trabajosa, máxime

⁴⁷ Los que no soportaron el júbilo popular, *El Descamisado*, 16 de octubre de 1973, p. 5.

⁴⁸ Universidad de Buenos Aires. Facultad de Derecho atacada por el gangsterismo, *Militancia*, 1 de noviembre de 1973, p. 8.

⁴⁹ Enfrenta la JUP la intransigencia del subsecretario Rivas, *La Opinión*, 4 de noviembre de 1973, p. 8.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

cuando las elecciones para centro habían dado una victoria a la JUP y sus aliados.⁵⁰

En paralelo tomaba fuerza la política represiva ilegal. Durante noviembre de 1973 tuvo lugar la primera acción de la AAA, el atentado a Hipólito Solari Yrigoyen, un senador radical ligado a Franja Morada. Apareció también *El Caudillo*, de retórica violenta, llamando a reconquistar la Universidad por los medios que fuera⁵¹ realizando acusaciones y amenazas, como la vertida sobre Kestelboim: “Si no se retira de la Facultad él y sus compinches van a salir con los pies para adelante”.⁵²

Durante el verano creció la distancia entre Perón y *La Tendencia*. Fueron derrocados dos gobernadores considerados afines a Montoneros (Bidegain en Buenos Aires y Obregón Cano en Córdoba), se endureció el código penal (previa expulsión de los diputados de *La Tendencia*) y se fortaleció a la ortodoxia sindical con una nueva ley de asociaciones profesionales. El 1 de marzo las Juventudes Políticas, donde participaban la Juventud Peronista, el radicalismo y el comunismo (centrales en la UBA), realizaron una movilización en Buenos Aires por la libertad de los militantes Quieto y Caride y contra la oleada represiva. Recibieron ataques policiales y de individuos de civil que portaban armas y secuestraban activistas, contándose alrededor de 500 detenidos.⁵³

⁵⁰ La depuración y los anhelos de las bases, *Militancia*, 25 de octubre de 1973, p. 6. Datos de estos comicios en: Compiten peronistas y marxistas. Culminaron las elecciones en más de 80 centros estudiantiles de todo el país, *Noticias*, 21 de noviembre de 1973, p. 11.

⁵¹ Las puertas de la Universidad continúan cerradas al pueblo, *El Caudillo*, 30 de noviembre de 1973, p. 14.

⁵² Kestelboim no obedece a Perón (la JUP tampoco), *El Caudillo*, 28 de diciembre de 1973, p. 4.

⁵³ El acto de las JPA tuvo el mayor número de detenidos desde 1966, *La Opinión*, 3 de marzo de 1974, p. 11. Varias notas abordan el relato de la movilización en las pp. 12/3 de *Noticias*, 2 de marzo de 1974.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

Tres días después comenzaron oficialmente los debates parlamentarios para la ley universitaria. El escrito firmado por Taiana y Perón establecía que los rectores serían designados por el Poder Ejecutivo (art. 23), imponía limitaciones académicas para la representación estudiantil (art. 28) y habilitaba la participación de empresarios y sindicalistas en órganos del cogobierno (art. 27). También estipulaba la separación de los profesores que tuvieran “intereses en pugna, competencia o colisión con los de la Nación...” (art. 11) o que ejercieran “...el proselitismo partidario dentro de la universidad o propiciar ideas contrarias al sistema democrático...” (art. 12). En cuanto a las causales para la intervención, el texto incluía un término nada inocente: “Subversión contra los poderes de la Nación...”.⁵⁴ El proyecto fue apoyado por los grupos referenciados en *El Caudillo*, por considerarlo similar al de 1947, que suprimía la autonomía.⁵⁵

Ante un potencial conflicto, el gobierno y el radicalismo dirigido por Balbín consensuaron una propuesta. Como recuerda Rafael Pascual, militante de Franja Morada de la Juventud Radical Revolucionaria (JRR) y Secretario General de la FULNBA, “En aquel momento Balbín tenía una fuerza impresionante por su relación con Perón, que en el ‘74 se tradujo en que Perón aceptó todo lo que Balbín le propuso de la ley universitaria.”⁵⁶

Al mismo tiempo *El Caudillo* continuaba sus provocaciones: amenazaba a los radicales por introducir modificaciones en la ley y advertía a la izquierda: “Los equipos camporistas (...) en la Universidad deben ser exterminados”. Al mismo tiempo agregaba que “...este año la cosa cambió. Ni una sola facultad quedará en manos de la siniestra (...) IV Internacional. (...) saquen sus sucias patas de los

⁵⁴ 65ª Reunión-Continuación de la 15ª SESIÓN EXTRAORDINARIA. Cámara de Senadores de la Nación, 4 y 5 de marzo de 1974, pp. 3607 y ss.

⁵⁵ Llorra, llora, la bruta oligarquía..., *El Caudillo*, 1 de marzo de 1974, p. 20.

⁵⁶ Entrevista a Rafael Pascual, realizada por los autores en septiembre de 2015.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

claustros”.⁵⁷ En sintonía, unas 70 personas ocuparon el hall de Derecho, profiriendo cánticos contra las autoridades y efectuando disparos.⁵⁸

La ley 20.654/74, aprobada tras el pacto Perón-Balbín, reconoció la autonomía universitaria, pero mantuvo a la “Subversión contra los poderes de la Nación” como causal de intervención y la prohibición del “... proselitismo político partidario o de ideas contrarias al sistema democrático...” (art. 5). Como explicó Buchbinder (2014), el contexto hacía de estos elementos una herramienta represiva. La nueva legislación mereció la preocupación de la JUP, la Franja Morada ligada a la Junta Coordinadora Nacional y la izquierda marxista.⁵⁹ Con mayores o menores reparos, todos coincidieron en que avalaba la discriminación ideológica.

Casi en simultáneo Villanueva renunciaba al rectorado, siendo reemplazado por Solano Lima, visualizado como tibio por la derecha peronista,⁶⁰ mientras que la JUP no lo consideraba uno de los suyos.⁶¹ No obstante su perfil de “mediador”, pidió “...a los estudiantes que ahorren la sangre de los argentinos”⁶² suponiéndolos ejecutores centrales de la violencia.

En el marco de la crisis terminal de Perón con Montoneros continuaban las intimidaciones en la UBA. Siguiendo la base de Bonavena, tuvo lugar el rapto con vejaciones de Gloria Moroni,

⁵⁷ Peronistas en pie de guerra, *El Caudillo*, 14 de marzo de 1974, p. 3.

⁵⁸ Altercado en Derecho, *Noticias*, 2 de marzo de 1974, p. 13.

⁵⁹ Habla José Pablo Ventura. La JUP ante la ley y La Universidad al borde de la opción: liberación o continuismo gorila, *El Descamisado*, 12 de marzo de 1974, p. 8.; Storani: una ley ambigua y peligrosa, *Panorama*, 14 al 20 de marzo de 1974, p. 8; Ley Universitaria: hay que patear el tablero, *No Transar*, 20 de marzo de 1974, p. 12; La ley es Navarro en la Universidad, *Política Obrera*, 16 de febrero de 1974, pp. 8 y ss.

⁶⁰ ¡Oíme, Vicente!, *El Caudillo*, 17 de diciembre de 1974, pp. 10 y ss.

⁶¹ Universidad. De terreno enemigo a campo popular, *El Peronista*, 19 de abril de 1974, pp. 54 y ss.

⁶² Declaraciones de Vicente Solano Lima al asumir como Rector de la Universidad de Buenos Aires, Rectorado de la UBA, marzo de 1974.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

militante de la UJS⁶³ y el intento de secuestro de un hijo de Adriana Puiggrós, decana de Filosofía y Letras. Es destacable que la interna montonera agravó la situación: mientras asumía Puiggrós retumbaron disparos, que un entrevistado atribuyó a la disputa entre La Lealtad y Montoneros.⁶⁴

En el plano de las fuerzas legales, el 25 de mayo la policía disolvió una manifestación en Villa Devoto con importante participación de la JUP, deteniendo 250 personas. Por otra parte, a mediados de junio fueron apresadas dos alumnas de la UBA en un allanamiento a sus viviendas.⁶⁵ Tras el fallecimiento de Perón, el 1 de julio de 1974, el accionar represivo policial y paramilitar en el país y en la UBA aumentó exponencialmente.

c) La misión Ivanissevich

Durante agosto de 1974 la presidenta Isabel Martínez nombró al Dr. Oscar Ivanissevich Ministro de Cultura y Educación. En una de sus primeras exposiciones Ivanissevich pronunció un virulento discurso contra el movimiento estudiantil (citando artículos de la ley universitaria), obteniendo de muchos contemporáneos el mote de “Misión Ivanissevich”.⁶⁶ Durante su año al frente de la cartera educativa fueron asesinados o desaparecidos 98 universitarios (Izaguirre, 2011, p. 299). También se multiplicaron las detenciones: según la base de datos ya referida alcanzaron 250 en agosto, y 222

⁶³ Medicina repudia el secuestro de la compañera Gloria Moroni, *Política Obrera*, 12 de junio de 1974, p. 8.

⁶⁴ Entrevista a Roberto Corvaglia, militante de la JUP, realizada por los autores en agosto de 2015.

⁶⁵ BDB, sección junio de 1974, p. 3.

⁶⁶ Mensaje de su Excelencia el Señor Ministro de Cultura y Educación doctor Oscar Ivanissevich, Ministerio de Educación, Buenos Aires: Centro Nacional de Información y Documentación Educativa / Ministerio de Cultura y Educación, 10 de septiembre de 1974.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

entre mediados de septiembre y el final de 1974, contándose las de Talento y Ventura (dirigentes de la JUP). Algunos arrestos incluyeron torturas.⁶⁷

Pese a la llegada del nuevo Ministro, el Rector interino Raúl Laguzzi, referenciado por la JUP, seguía en funciones. Al mismo tiempo que ocurrían estos hechos, en septiembre de 1974 Montoneros anunciaba su pasaje a la clandestinidad. Según Héctor Poggiese, dirigente de la JUP, el impacto sobre la agrupación que permaneció en la esfera pública fue devastador.⁶⁸ Casi en paralelo, el 7 de septiembre estalló una bomba instalada por la AAA en el domicilio del Rector, asesinando a su hijo recién nacido. Las críticas de Balbín al padre de la víctima constituyen un serio indicador del consenso en los grandes partidos para “poner orden” en la UBA (Izaguirre, 2011, p. 289). Dos días después fueron detenidos más de 300 estudiantes en Económicas.⁶⁹

En este marco, el 17 de septiembre fue designado Rector el Dr. Alberto Ottalagano. Su gestión duró tres meses, adjudicándosele una enorme cantidad de amenazas y hechos de violencia contra la militancia estudiantil y sus aliados. Al mismo tiempo las resoluciones del Consejo Superior, integrado exclusivamente por Ottalagano, permiten observar un intento de reorganización institucional tendiente a destruir las bases de sustentación del movimiento estudiantil y de la izquierda peronista y marxista en la UBA.

En primer lugar, el nuevo Rector decretó el asueto por varias semanas, abriendo luego algunas facultades en cuentagotas. Reemplazó asimismo a los decanos por simpatizantes del fascismo como Zardini,⁷⁰ del nacionalismo católico como el presbítero Raúl

⁶⁷ BDB, secciones de agosto a diciembre de 1974.

⁶⁸ Entrevista a Héctor Poggiese, realizada por los autores en julio de 2015.

⁶⁹ Universidad de Buenos Aires: preparemos la resistencia, *La Chispa*, 23 de setiembre de 1974, pp. 10 y ss.

⁷⁰ Zardini: ¿Qué tiene de malo hablar de Mussolini?, *Panorama*, 26 de noviembre al 2 de diciembre de 1974, p. 19 y ss.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

Sánchez Abelenda o por militares, como el Coronel (RE) Jorge Antelo. Amparado en el artículo 58 de la ley universitaria finalizó los contratos de los docentes interinos, pudiendo ser repuestos por los mencionados interventores, quienes debían: “h) Intervenir todos los Centros y Agrupaciones estudiantiles que tengan sede en la Facultad... nombrando los respectivos interventores; i) Prohibir... cualquier clase de asamblea...”.⁷¹ Por ejemplo Miguel Ponce, presidente del Centro de Ingeniería y militante de la JRR Franja Morada, afirma que personal de la AAA, que venía de Derecho, se apropió del Centro y la Facultad.⁷²

Al mismo tiempo Ottalagano creó: “... un Cuerpo de Celadores para... el mantenimiento de la disciplina y del orden...”.⁷³ Simultáneamente, la “Misión Ivanissevich” promovió la presencia policial y militar en las facultades, con el resultado de multiplicar “... los hechos de violencia armada dentro y fuera de las casas de estudio...” (Rodríguez, 2014b, p. 116).

A su vez, el Rector conformó una comisión para tratar cuestiones de “propedéutica humanística”, contratando a Carlos Di Sandro, fundador de la CNU.⁷⁴ Además separó Sociología, Ciencias de la Educación y Psicología (el 75 % de la matrícula) de Filosofía y Letras, pasando a depender del rectorado, que comenzó su reorganización bajo la asesoría de, entre otros, el mismo Di Sandro.⁷⁵ Durante septiembre y octubre de 1974 hubo grandes movilizaciones frente al cierre de las facultades. En una de ellas, tras chocar con la policía, Armando Ricciotti (FAUDI) fue herido en una pierna y horas después

⁷¹ Res. n° 46 del C.S., Rectorado de la UBA, 2 de octubre de 1974. Para cada Facultad hay una resolución que contiene párrafos idénticos.

⁷² Entrevista a Miguel Ponce, realizada por los autores en agosto de 2015.

⁷³ Res. n° 47 del C.S., Rectorado de la UBA, 1 de octubre de 1974.

⁷⁴ Res. n° 66 del C.S., Rectorado de la UBA, 10 de octubre de 1974.

⁷⁵ Res. n° 285 del C.S., Rectorado de la UBA, 6 de diciembre de 1974.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

apareció muerto en una comisaría.⁷⁶ En noviembre se instauró el Estado de sitio, prohibiéndose toda movilización.

Durante estos meses arreció el terrorismo estatal en la UBA mediante el accionar de grupos clandestinos, con apoyo policial e institucional, que usaban revólveres en las facultades, secuestraban y mataban, buscando y capturando a los cuadros estudiantiles. Estos episodios se inscriben en una lógica destacada por Juan Carlos Marín (2003): las tres cuartas partes de las acciones de violencia del período transcurrieron sin enfrentamientos (p. 81) y más del 60% de los hechos armados del “campo del régimen” fueron realizados por fuerzas ilegales (p. 87).

Todos los entrevistados por esta investigación recuerdan haber sido advertidos de no volver a la Universidad. A su vez, contabilizamos 26 ataques de la derecha peronista paramilitar y las fuerzas policiales (disparos, bombas, secuestros, golpizas) contra el movimiento estudiantil, las autoridades universitarias salientes y los docentes, contándose 14 muertos y una persona desaparecida.⁷⁷ Los más conocidos fueron Daniel Winer (FAUDI de Ingeniería, donde fue secuestrado por la AAA)⁷⁸ y los profesores Rodolfo Ortega Peña, Silvio Frondizi y Luis Ángel Mendiburu.

Ottalagano fue reemplazado por Julio Lyonnet a fines de 1974. Había concluido la primera fase, extremadamente violenta, de la “Misión Ivanissevich”. El nuevo Rector fue presentado por la prensa como un ortodoxo que buscaba la distensión.⁷⁹ Analizando la base de datos

⁷⁶ Partido Comunista Revolucionario, 2014. Armando Ricciotti. Recuperado de: <http://www.pcr.org.ar/nota/partido/armando-ricciotti-2>

⁷⁷ BDB, secciones de agosto a diciembre de 1974.

⁷⁸ Comunismo Revolucionario, 2013. Daniel Winer: mártir de la lucha antigolpista. Recuperado de: <http://crdelcomunismorevolucionario.blogspot.com.ar/2013/11/daniel-winer-martir-de-la-lucha.html>

⁷⁹ El turno de la verdadera ortodoxia, *Panorama*, 31 de diciembre al 6 de enero de 1974/5, p. 13.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

referida, durante sus ocho meses frente a la UBA registramos 236 detenciones de estudiantes, la mayoría en situaciones ajenas a manifestaciones, y un marcado descenso de los ataques armados: apenas seis hechos con una baja letal.⁸⁰

Durante 1975, en un clima de terror, seguimos observando en las resoluciones del Consejo Superior, medidas tendientes a reorganizar la UBA con fines disciplinarios. Así, continuó la prohibición de realizar asambleas y/o reuniones, amparándose en las ambigüedades de la ley universitaria. A su vez se restauraron los exámenes de ingreso, imponiendo como requisito de inscripción el certificado de buena conducta emitido por la policía y, como informan nuestros entrevistados, requiriendo la estricta identificación de las personas que se adentraban en las sedes universitarias. Mientras tanto, continuaban las cesantías y los problemas académicos, como cuando expulsaron al premio Nobel Federico Leloir. “A mediados de 1975, la CTERA calculaba que se habían producido 15.000 cesantías entre docentes universitarios y profesores de enseñanza media de colegios dependientes de las universidades” (Rodríguez, 2014b, p. 137). Un resultado de estas políticas en la UBA fue una merma interanual de ingresantes 74-75 del 25,45%, pasando de 40.825 a 30.432 (Pérez Lindo, 1985, p. 178).

Como vemos, la “Misión Ivanissevich” fue una ofensiva multidimensional contra Montoneros y todo lo que fuera de izquierdas. Su objetivo era “limpiar” y “recuperar” la Universidad tras la era “camporista”.⁸¹ Como destacó Suasnábar: “Desde el gobierno, la política represiva se dirigía principalmente contra las ya raleadas posiciones con las que todavía contaba la izquierda peronista, aunque

⁸⁰ BDB, secciones de enero a agosto de 1975.

⁸¹ Para apreciar el discurso de apoyo a la Misión Ivanissevich desde *El Caudillo* véanse los n° 44, 45, 47, 48, 49, 50, 52, 53, 54, 55, 58, 60, 61, 63, 64, 65 y 66. Las primeras notas ¿Qué está pasando en la Universidad? Nada, que la van a nacionalizar... y Felicitaciones Ministro, *El Caudillo*, 29 de setiembre de 1974, pp. 8 y ss.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

pondrían particular empeño en la universidad” (Suasnábar, 2004, p. 266). Durante 1975, mediante sendas resoluciones del Consejo Superior se anularon las reformas de planes de estudio, retornando a los organigramas de la dictadura o estableciendo nuevas pautas entre cuyos considerandos se incluía términos como “Dios, Patria y Ciencia” o “Nuestro modo de vida cristiano”. Por otra parte, se incorporaron aranceles por la repetición de exámenes, una medida disciplinaria y recaudatoria.⁸² Estas modificaciones continuaron durante los últimos meses de 1975 y los primeros de 1976 bajo el Rector Eduardo Mangiante, quien además estableció un cupo anual de 10.050 ingresantes, un tercio de los inscriptos de 1975.⁸³

La represión en la UBA no concluyó con Ivanissevich. Tras su retiro del Ministerio, entre septiembre de 1975 y marzo de 1976, registramos 18 estudiantes de esta institución detenidos, un ataque de la CNU en Derecho⁸⁴ y la desaparición de dos alumnos: Gustavo Marcelo Banfield Bockenbein⁸⁵ y Luis Barroso.⁸⁶

En este marco, todos nuestros entrevistados rememoraron la “Misión Ivanissevich” como una fuerza irreversible. Pablo Martínez Sameck, militante de Vanguardia Comunista en Filosofía y Letras, señalaba su efecto desarticulador: “El miedo te va penetrando (...) exagera las diferencias políticas, no como un pretexto, porque nadie es consciente de abandonar el barco (...) pero en los hechos es una trama donde vos evalúas costo-beneficio”.⁸⁷

⁸² Res. n° 350 del C.S., Rectorado de la UBA, 17 de junio de 1975.

⁸³ Res. n° 500 del C.S., Rectorado de la UBA, 29 de diciembre de 1975.

⁸⁴ BDB, secciones comprendidas entre septiembre de 1975 y marzo de 1976.

⁸⁵ Registrado en la CONADEP con el n° 10.488.

⁸⁶ Desapareció el joven poeta argentino Luis Barroso desde el 19. (1975, 22 de septiembre). Excelsior. 22 de setiembre de 1975. Recuperado de <http://www.unla.edu.ar/greenstone/collect/archived/index/assoc/HASHdf40/708491af.dir/doc.pdf>

⁸⁷ Entrevista a Pablo Martínez Sameck, realizada por los autores en octubre de 2015.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa** y **Mariano Ignacio Millán**

Este clima resulta central para comprender el pobre acompañamiento estudiantil al levantamiento obrero de junio y julio de 1975; una diferencia cualitativa con el último tramo de los '60, cuando los "azos" saltaron las vallas represivas de la dictadura. Para mediados de los '70 los desafíos al régimen de dominación provenientes de la UBA fueron aniquilados mediante esta combinación de reformas institucionales, aplicación de la ley y terrorismo de Estado.

Conclusiones

En este artículo mostramos las mutaciones en las formas represivas contra el movimiento estudiantil y sus aliados en la UBA entre los golpes de Estado de 1966 y 1976. Subrayamos que durante los primeros años predominó la represión frontal contra las movilizaciones, utilizando las fuerzas policiales para sacar a los estudiantes de las calles y poner "orden" en las facultades. A su vez, desde 1971 -durante el GAN- en la UBA emergieron prácticas para-policiales contra asambleas y manifestaciones; registrando también acciones represivas más reticulares de la policía o grupos encubiertos que buscaban y capturaban a los militantes, evidencia de un meticuloso conocimiento de las agrupaciones universitarias (en buena medida generado en la etapa anterior, cuando la policía se instaló en las facultades).

Tras una relativa pausa durante el breve interregno de la presidencia de Cámpora, estos rasgos se potenciaron sobre el final de 1973 y llegaron a su paroxismo durante la "Misión Ivanissevich", desde septiembre de 1974, cuando el objetivo no era únicamente "sacar de la calle", sino depurar de marxistas el movimiento justicialista y la UBA, empleando el terror y la reorganización institucional con el fin de eliminar de la Universidad las bases de sustentación de la "subversión". Prácticas como ir a buscar a los militantes a sus casas, iniciadas a principios de los setenta, se extendieron.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

En este punto queremos señalar algunas cuestiones. En primer término existen dos rasgos excepcionales de la represión al movimiento estudiantil de la UBA a fines de los sesenta: no hubo mártires estudiantiles (como Pampillón, Cabral, Bello o Blanco) y tampoco intervinieron las FF.AA. en respuesta a las manifestaciones de los alumnos, como en otras ciudades. En segunda instancia, reconociendo el trabajo de Marina Franco que observa continuidades en los mecanismos represivos del tercer peronismo y la dictadura de 1976, advertimos que la acción parapolicial en la UBA cobra importancia con la aplicación del GAN desde 1971. Así, lo sucedido a partir de 1973 puede considerarse su profundización.

En este sentido, nuestro análisis del período 1973-1976 reconoce como pertinente dividir aquellos años entre los Ministerios de Taiana e Ivanissevich, pero advirtiendo dos cuestiones. Primero, que desde el '73 existían elementos clave para la represión del '74 (aunque no ocurre lo mismo en ambos años): comisión redactora de la ley universitaria, grupos de derecha amenazantes y la depuración interna del peronismo. En este sentido, es necesaria una aclaración metodológica: nuestro trabajo con documentos de la izquierda marxista arroja una imagen más nítida de este proceso que la surgida de otras fuentes como la prensa, las entrevistas o los escritos de la JUP.

Por último, cuando analizamos la "Misión Ivanissevich" en la UBA recalcamos que atravesó dos fases: los tres primeros meses bajo Ottalagano fueron notoriamente más violentos y determinaron la instalación de un clima de terror en la Universidad. El año 1975 y lo que siguió hasta el golpe de Estado representan una continuidad institucional con menos hechos armados, lo que constituye una diferencia con el resto del país (Izaguirre, 2014, p. 5) y con otras universidades, como por ejemplo la de Córdoba, donde el "Comando Libertadores de América" actuaba con persistencia en los meses previos al golpe de Estado (Buchbinder, 2005, p. 207).

Tomando estos elementos, nuestra observación sistemática contribuye entonces a periodizar la represión contra el movimiento

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

estudiantil de la UBA y sus aliados, precisando aspectos del caso en un contexto más general y acumulando conocimiento para continuar la investigación sobre otras casas de estudios o períodos subsiguientes.

Bibliografía

- Águila, G. (2013). La represión en la historia reciente argentina: fases, dispositivos y dinámicas regionales. En G. Águila y L. Alonso (coords.). *Procesos represivos y actitudes sociales: entre la España franquista y las dictaduras del cono sur* (pp. 97-121). Buenos Aires: Prometeo.
- Barletta, A. (2001). Universidad y política. La "Peronización" de los universitarios (1966-1973). Rescatado de: <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2000/Barletta.PDF>
- Besoky, J. (2015). El complejo contrainsurgente en la Argentina. 1966-1976. *Actas de las XI Jornadas de Sociología*. Buenos Aires: UBA.
- Besoky, J. (2012). Adiós Juventud... Juan Domingo Perón y el fin de la Tendencia Revolucionaria. *Actas de las VII Jornadas de Sociología*. La Plata: UNLP.
- Buchbinder, P. (2014). La Universidad y el tercer peronismo: notas sobre el debate parlamentario en torno a la Ley Taiana. En M. Millán (comp.). *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83)* (pp. 183-201). Buenos Aires: Final Abierto.
- Bonavena, P. (2014). Aprovechando la coyuntura política: la protesta de los estudiantes de Kinesiología de la UBA en las postrimerías de la dictadura encabezada por Alejandro Lanusse. En M. Millán (comp.). *Universidad, política y movimiento estudiantil en la Argentina (entre la 'Revolución Libertadora' y la democracia del '83)* (pp. 109-140). Buenos Aires: Final Abierto.
- Bonavena, P. y M. Millán (2014). ¿Un movimiento estudiantil moderado en los '70? El caso de la lucha de los estudiantes de las Escuelas Técnicas contra la 'Ley Fantasma' en 1972. *Cuadernos del Sur*, 41, 37- 58.
- Bonavena, P. (2012). Las luchas de los estudiantes de Veterinaria de la UBA durante la dictadura de Lanusse. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, 6, 63-84.
- Bonavena, P. (2007). El Rector que no fue. La lucha de los estudiantes de la UBA contra la designación del odontólogo Alfredo Banfi en octubre de 1973. En P. Bonavena, J. Califa y M. Millán (comps.). *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente* (pp. 229-244). Buenos Aires: Cooperativas.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

- Bonavena, P. (1992). *Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976*. Buenos Aires: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones "Gino Germani" de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Califa, J. (2015). Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina de los años sesenta. Una escisión con marca universitaria. En *Izquierdas*, 24, 71-97.
- Califa, J. (2014). *Reforma y revolución. La radicalización del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba.
- Cano, D. (1985). *La Educación Superior en la Argentina*. Buenos Aires: FLACSO-CRESALC-UNESCO.
- Chama, M. y Canosa, M. (2011). Universidad, política y movimiento estudiantil: la Intervención de Kestelboim y el rol de la Juventud Universitaria Peronista en la Facultad de Derecho de la UBA (1973-1974). *Conflicto Social*, 5, 304-333.
- Cuchetti, H. (2013). ¿Derechas peronistas? Organizaciones militantes entre nacionalismo, cruzada anti-montoneros y profesionalización política. En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Recuperado de <https://nuevomundo.revues.org/65363>
- D' Antonio, D. y A. Eidelman (2010). El sistema penitenciario y los presos políticos durante la configuración de una nueva estrategia represiva del Estado argentino (1966-1973). *Iberoamericana*, 40 (94), 93-111.
- Díaz, M. (2010). La sal del odio. Una historia de bandidos y justicieros en la Mar del Plata de los años 70. En G. Gil (comp.). *Universidad y utopía. Ciencias sociales y militancia en la Argentina de los 60 y 70* (pp.79-108). Mar Del Plata: EUEM.
- Díaz de Guijarro, E; B. Baña; C. Borches y R. Carnota (2015). *Historia de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.
- Eidelman, A. (2010a). *El desarrollo de los aparatos represivos del Estado argentino durante la Revolución Argentina 1966-1973*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Eidelman, A. (2010b). El buque-cárcel Granadero y los presos políticos, 1972-1973. *Actas de las VI Jornadas de Sociología*. La Plata: UNLP.
- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos Aires: FCE.
- Franco, M. (2011). La "depuración" interna del peronismo como parte del proceso de construcción del terror de Estado en la Argentina de la década del 70. *A contracorriente*, 3 (33), 23-54.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

- Franco, V. (2002). El Mercenarismo corporativo y la sociedad contrainsurgente. *Estudios Políticos*, 21, 55-82.
- Friedemann, S. (2014). El sujeto de la educación. Estudiantes, juventud y política en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. En S. Carli (comp.). *Universidad pública y experiencia estudiantil* (pp. 101-138). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Gordillo, M. (2007). Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1976. En J. Daniel (dir.). *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976) Tomo IX* (pp. 329-380). Buenos Aires: Sudamericana.
- Izaguirre, I. (2014). 1974: Tercer gobierno de Perón. La depuración ideológica. Guerra contra el marxismo. El 'Documento reservado'. Rector de la UBA: Vicente Solano Lima: Marzo-julio de 1974. Rescatado de: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/632/567>
- Izaguirre, I. (2011). La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanisevich. *Conflicto Social*, 5, 287-303.
- Izaguirre, I. (1992). *Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada*. Buenos Aires: Cuadernos del Instituto de Investigaciones-Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.
- Lantieri, M. et al. (2015). La DIPPBA va a la Universidad. El registro de la vida universitaria por la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. *Aletheia*, 6. Recuperado de: <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-11/pdfs/Lanteriyotros-ok.pdf>
- Marín, J. (2003). *Los hechos armados. Argentina 1973-1976*. Buenos Aires: PICASO.
- Mignone, F. (1988). *El Estado legislador*. Buenos Aires: Lugar.
- Millán, M. (2014). El movimiento estudiantil de la UBA durante los días de la presidencia de Héctor Cámpora, mayo-julio de 1973. En M. Millán (comp.). *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83)* (pp. 141-181). Buenos Aires: Final Abierto.
- Monkman, G. (1992). *The institutionalization of the Doctrine of National Security in Argentina, the Military and Foreign Policy*. (Tesis de Doctorado). Columbia: University of South Carolina.
- Morero, S.; A. Eidelman y G. Litchman (1996). *La noche de los bastones largos*. Buenos Aires: Página 12.
- O'Donnell, G. (2009). *El Estado burocrático autoritario*. Buenos Aires: Prometeo.
- Perel, P.; M. Perel y E. Raíces (2006). *Universidad y dictadura. Derecho entre la liberación y el orden (1973/83)*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.

Artículo

El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976

por **Juan Sebastián Califa y Mariano Ignacio Millán**

- Pérez Lindo, A. (1985). *Universidad, política y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Portantiero, J. (1973). Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual. En O. Braun (comp.). *El capitalismo argentino en crisis* (pp. 73-117). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Potash, R. (1994). *El Ejército y la Política en la Argentina 1962-1973. De la caída de Frondizi a la restauración peronista. Segunda parte 1966-1973*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Rodríguez, L. (2014a). La universidad argentina durante la última dictadura: actitudes y trayectorias de los rectores civiles. *Revista Binacional Argentina-Brasil*, 1 (3), 135-160.
- Rodríguez, L. (2014b). La universidad durante el tercer gobierno peronista (1973-1976). *Conflicto Social*, 12, 114-145.
- Romero, L. (2010). *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: FCE.
- Seia, G. (2014). La lucha del movimiento estudiantil por el ingreso directo. Una aproximación al caso de la Universidad de Buenos Aires entre 1969 y 1973. En M. Millán (comp.). *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del 83)* (pp. 77-107). Buenos Aires: Final Abierto.
- Seveso, C. (2009). Escuelas de militancia: la experiencia de los presos políticos en Argentina, 1955-1972. *A Contracorriente*, 3, 137-165.
- Suasnábar, C. (2004). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: Manantial.
- Verbitsky, H. (1985). *Ezeiza*. Buenos Aires: Contrapunto.